



**IERAL**

*Fundación  
Mediterránea*

## Documento de Trabajo

Año 19 - Edición N° 130 - 17 de Diciembre de 2013

# Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal

## La cadena de la carne porcina y sus productos derivados

Juan Manuel Garzón

Nicolás Torre

Edición y compaginación  
Karina Lignola y Silvia Ochoa



**IERAL Córdoba**  
(0351) 473-6326  
[ieralcordoba@ieral.org](mailto:ieralcordoba@ieral.org)

**IERAL Buenos Aires**  
(011) 4393-0375  
[info@ieral.org](mailto:info@ieral.org)

**Fundación Mediterránea**  
(0351) 463-0000  
[info@fundmediterranea.org.ar](mailto:info@fundmediterranea.org.ar)

## Resumen Ejecutivo

- Este trabajo forma parte de la serie de documentos que el IERAL de Fundación Mediterránea viene publicando desde el año 2009 en el marco del Proyecto “Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal”. Uno de los componentes centrales de este Proyecto propone identificar, evaluar y proyectar oportunidades de generación de valor económico y empleo en una serie de cadenas productivas del país, bajo una estrategia que prioriza la mayor inserción internacional de la producción, pero sin descuidar el fortalecimiento del mercado interno.
- En esta publicación se presentan números actualizados de desempeño de la cadena de la carne porcina y se discuten políticas sectoriales que se consideran necesarias para el desarrollo futuro de la producción y las exportaciones de este importante complejo productivo que actualmente se despliega en muchas provincias del país.
- En los últimos años la cadena porcina muestra una significativa mejora en todos sus macro indicadores. De acuerdo a SENASA, el plantel de cerdas ascendía a 898 mil cabezas en marzo de 2013, un 16,2% por encima del registrado en marzo de 2012. Por su parte, la faena 2012 se ubicó en 3,8 millones de cabezas, con una producción de 331 mil toneladas res con hueso; se trata de una suba del 11% respecto al 2011. En 2013 continuó creciendo la faena y todo indica que se superarían las 4 millones de cabezas (más de 350 mil toneladas).
- La reducción del rodeo bovino entre los años 2007 y 2009 y la caída de la oferta de carne vacuna consecuente desde 2010 hasta la fecha, abrió una oportunidad única para una mayor incorporación de carne porcina en la dieta de los argentinos, derivando en estímulos al crecimiento de la cadena porcina vía mejora de precios a los productores. El incremento de los planteles y las inversiones en nuevos establecimientos que se observa en los últimos años es la respuesta a este escenario interno más favorable.
- El consumo mundial de carne porcina por habitante es de 15 kilos/año (USDA 2012), pero en ciertas regiones está por encima de los 30 kilos/año, como es el caso de la Unión Europea (39,7 kilos) y China (38,3). Argentina y Brasil exhiben consumos per cápita inferiores al promedio mundial (9 y 13 kilos, respectivamente en 2012).
- Las proyecciones de consumo mundial de carnes realizadas conjuntamente por OCDE/FAO posicionan a la carne porcina con un crecimiento similar al de la carne bovina en los próximos años (1,4% promedio anual), con una mayor dinámica en

países en desarrollo (1,7% promedio anual), que en países desarrollados (0,7%), donde los consumos de carne se encuentran muy estabilizados.

- La transformación de granos a proteínas cárnicas genera un importante valor agregado adicional. Teniendo en cuenta las relaciones físicas de transformación de los granos en carne de cerdo en pie, y luego de ésta en cortes de cerdo, el valor de exportación de una ración habitual para cerdos incrementa su valor un 88% al ser transformada en cortes exportables. En efecto, una tonelada de carne de cerdo tiene un precio FOB de exportación de US\$ 2.500, mientras que los granos que se requieren para alimentar y producir el cerdo un valor de exportación de US\$ 1.330.
- Argentina cuenta con un elevado potencial que le permitiría ser un actor importante en la cadena de carne porcina y derivados a nivel mundial. Si se aprovechan las oportunidades que se presentan tanto interna como externamente, la producción de carne porcina argentina puede crecer a elevadas tasas durante los próximos años.
- En Garzón y Vera (2011) se construyó un escenario de crecimiento en la producción interna de carne de cerdo, definiéndose como objetivo llegar a una faena de 7,9 millones de cabezas al año 2020, esto es, 4,1 millones de cabezas adicionales a la faena 2012. Esta producción adicional, que se considera factible desde lo técnico, sería absorbida en parte por el mercado interno (debería aumentar en algunos kilos el consumo por habitante y se sustituirían todas las importaciones) y en parte por el mercado externo (se generaría un saldo exportable que habría que colocar al mundo, un flujo equivalente al 1% del mercado mundial).
- Para lograr un éxito productivo como el definido, la cadena debe comprender y dar solución a presiones y restricciones que operan sobre la misma, que pueden estar originadas en: (1) características actuales de funcionamiento de la cadena; (2) interacciones con las otras cadenas cárnicas domésticas; (3) la aplicación de políticas públicas insuficientes o inapropiadas.
- Uno de los desafíos claves es reducir la dualidad que existe al interior de la cadena, donde se cuenta con un sub-circuito de producción / comercialización que opera con alta productividad y formalidad y con otro sub-circuito, donde dominan en general establecimientos más pequeños, que opera con baja productividad y alta informalidad. Para superar esta situación se requiere un programa integral de reconversión del sub-circuito de baja productividad. Este programa integral debería contar, entre otras cosas, con asistencia técnica y financiera para establecimientos de producción de pequeña y mediana escala, con la armonización del marco legal que recae sobre los frigoríficos (no debe haber diferencias de trato según mercado al que se atiende), y con la generación de un sistema efectivo de control de aspectos sanitarios, impositivos y previsionales para el universo de empresas.

- Existe consenso entre los actores de la cadena respecto de que el control sanitario ejercido a nivel local o provincial suele tener más debilidades que el de SENASA. Para modificar esto, debe pensarse en la creación de una autoridad con poder de fiscalización sanitario en todo el territorio nacional, sea en el ámbito de SENASA u otro organismo surgido mediante un nuevo acuerdo entre los tres niveles de gobierno.
- Los mercados de animal en pie y de carne funcionan correctamente en la medida que exista competencia y buena información (simétrica) para que los actores que en ellos participan tomen las mejores decisiones. Por este motivo es muy importante seguir fortaleciendo los sistemas públicos y privados que informan precios y condiciones generales de venta de los productos.
- En materia de política impositiva, hay varios cambios a realizar. Por un lado, se debe evitar todo tipo de restricción u exigencia sobre las operaciones de comercio exterior de carnes y cualquier cambio abrupto en las reglas de juego de mercado. Debería avanzarse en la eliminación de los derechos de exportación sobre carnes. En tanto, un poderoso mecanismo de distorsión de precios relativos, que debe ser evitado bajo toda circunstancia, consiste en la intervención del mercado de exportación, mediante cupos, requisitos burocráticos adicionales, etc. Por otro lado, debería uniformarse el tratamiento del IVA que recibe la cadena porcina con el de la cadena bovina (10,5%).
- Si se reduce la carga impositiva sobre el valor agregado en la cadena porcina, es de esperar que parte de la baja se traslade hacia el consumidor final con un menor precio de la carne fresca de cerdo en carnicería, estimulando de esa forma un mayor consumo interno. Adicionalmente, los beneficios de las prácticas de venta informales se verían disminuidos, mejorando el nivel de formalidad al interior de la cadena y promoviendo una competencia más leal entre sus actores. Por último, el status sanitario también se vería beneficiado si los canales formales de producción, industrialización y comercialización ganan participación en la cadena.
- Hay una cultura interna que asocia a la carne porcina con una carne de menor calidad que la bovina o de características inferiores en cuanto a gusto y propiedades nutricionales, lo cual está demostrado que no es correcto. Para cambiar esta percepción se requiere una acción coordinada desde la política pública y/o bajo instituciones representativas del sector privado para generar y difundir información que permita un mayor conocimiento de las cualidades de la carne de cerdo.
- Por último, siguiendo a Christy R. et al (2009), hay al menos dos facilitadores esenciales de la competitividad de una cadena agroindustrial, que dependen en gran medida del Estado: a) la política comercial; b) la provisión de infraestructura. En una economía de mercado integrada al mundo debe incluirse en la agenda pública con carácter prioritario la negociación de acuerdos comerciales para reducir

barreras de ingreso, en particular en mercados de alto valor. Respecto de la infraestructura, se requiere desarrollar mecanismos nacionales y provinciales coordinados que permitan efectuar inversiones en infraestructura estratégica (energética, vial, ferroviaria y portuaria) y mejorar la disponibilidad de estos servicios en localizaciones del interior del país (donde se encuentran y se encontrarán en el futuro buena parte de los actores productivos de la cadena).



## Actualidad y perspectivas en la cadena de la carne porcina

Este trabajo forma parte de la serie de documentos que el IERAL de Fundación Mediterránea viene publicando desde el año 2009 en el marco del Proyecto "Una Argentina Competitiva, Productiva y Federal". Uno de los componentes centrales de este Proyecto propone identificar, evaluar y proyectar oportunidades de generación de valor económico y empleo en una serie de cadenas productivas del país, bajo una estrategia que prioriza la mayor inserción internacional de la producción, pero sin descuidar el fortalecimiento del mercado interno.

En esta publicación se presentan números actualizados de desempeño de la cadena de la carne porcina y se discuten políticas sectoriales que se consideran necesarias para el desarrollo futuro de la producción y las exportaciones de este importante complejo productivo que actualmente se despliega en muchas provincias del país.

### 1. Aspectos básicos de la cadena

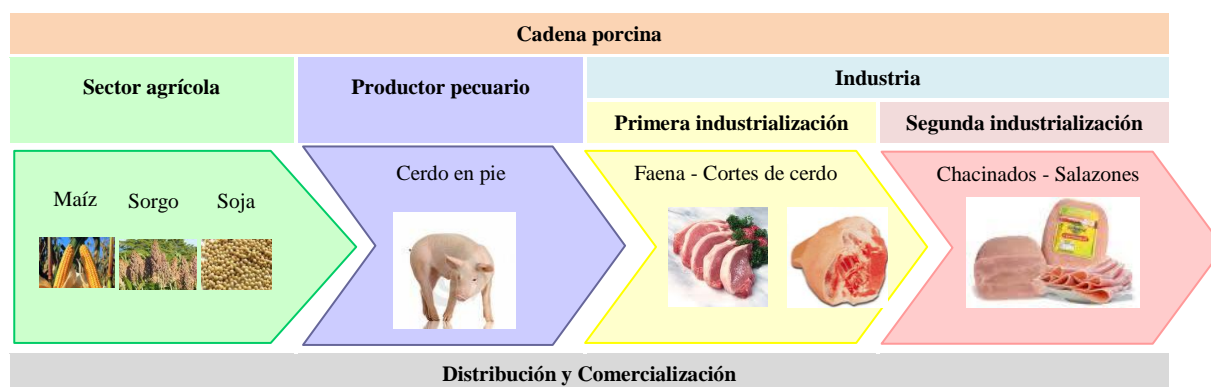
La cadena productiva de la carne de cerdo y sus productos derivados tiene dos eslabones determinantes: (i) el productor pecuario, responsable de la producción del animal en pie, y (ii) el establecimiento industrial, encargado de transformar la carne en alimento final. Este último eslabón, se compone de dos subactividades generalmente distintas: (a) aquellos que realizan la faena del animal y la producción de carne fresca, refrigerada o congelada, y (b) aquellos que transforman la carne en chacinados (embutidos o no embutidos) y salazones (procesos asociados con la industria alimenticia). Así, los frigoríficos y/o mataderos porcinos<sup>1</sup> tienen como insumo fundamental al animal en pie, mientras que las fábricas de chacinados y afines mezclan en su proceso productivo básicamente dos tipos de carne, la porcina y la vacuna.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Estos establecimientos pueden ser de "Ciclo 1", los que realizan la faena y el desposte (troceo del animal), o de "Ciclo 2", aquellos establecimientos que hacen troceo y eventualmente envasado de los cortes al vacío o en atmósfera controlada o modificada. Por último están los frigoríficos de "Ciclo Completo", esto es, los que realizan todas las tareas previamente descriptas. Todos poseen cámaras frigoríficas para la conserva de las medias reses o de la carne envasada.

<sup>2</sup> Para una descripción más detallada ver "Una Argentina Productiva, Competitiva y Federal. Cadena porcina", Documento de Trabajo N°89 (2011), Juan Manuel Garzón y María Luz Vera, IERAL de Fundación Mediterránea.

### Esquema 1: Actores de la Cadena de la Carne Porcina y sus Productos Derivados



La actividad porcina se desarrolla a lo largo de todo el país, con distintas modalidades productivas, que van desde la producción de subsistencia hasta la producción empresarial tecnificada, de alta productividad y mayor integración con otros eslabones de la cadena.

De acuerdo a estadísticas de SENASA el rodeo de producción ascendía a 898 mil madres en marzo de 2013, distribuidas en 69 mil establecimientos, concentradas principalmente en la región centro del país<sup>3</sup>. El 53% del stock de cerdas se localiza en establecimientos pequeños (de hasta 50 madres), otro 34% en establecimientos medianos (de entre 50 y 500 madres) y el 13% restante en establecimientos grandes (de más de 500 madres).

**Cuadro 1: El rodeo porcino nacional según tamaños de establecimientos (2013)**

|                  | Establecimiento |           |         | Totales          |
|------------------|-----------------|-----------|---------|------------------|
|                  | Pequeño         | Mediano   | Grande  |                  |
| Madres           | 477.287         | 306.910   | 114.231 | <b>898.428</b>   |
| Otras categorías | 1.388.246       | 1.254.506 | 680.803 | <b>3.323.555</b> |
| Total porcinos   | 1.865.533       | 1.561.416 | 795.034 | <b>4.221.983</b> |
| Establecimientos | 65.748          | 2.860     | 87      | <b>68.695</b>    |

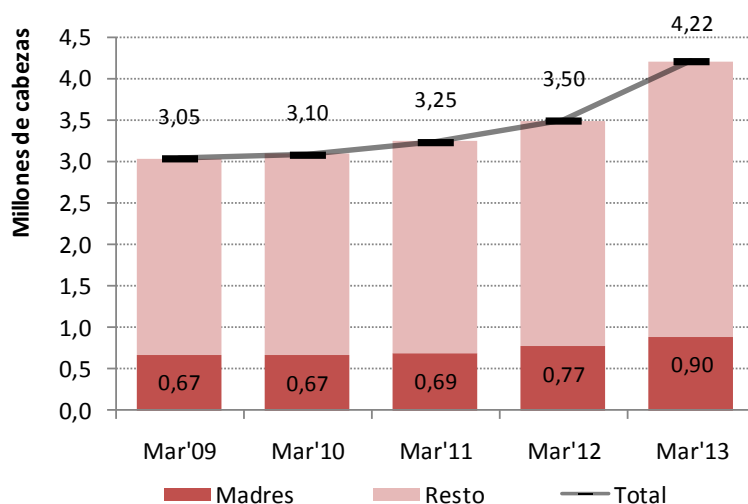
Nota: Establecimiento pequeño hasta 50 madres, mediano de entre 50 y 500 madres y grande de más de 500 madres.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA.

Actualmente el eslabón registra una mayor dimensión a la de 2009, cuando SENASA reconocía 673 mil madres distribuidas en 53.276 establecimientos.

<sup>3</sup> Las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe concentran el 43% de los establecimientos el 57,3% del rodeo de cerdas.

**Gráfico 1: Evolución del rodeo porcino nacional (2013)**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA.

Sobre la base de establecimientos y rodeo de producción actualizada, y tomando como referencia algunos parámetros de requerimientos de mano de obra, se estima que en 2013 este eslabón genera unos 31,5 mil puestos de trabajo<sup>4</sup>.

**Cuadro 2: Puestos de trabajo directos en el eslabón primario de la cadena porcina según tamaño de establecimientos**

|   | Establecimiento |         |        | Totales       |
|---|-----------------|---------|--------|---------------|
|   | Pequeño         | Mediano | Grande |               |
| Puestos por madres                                      | 15.910          | 8.798   | 2.285  | <b>26.992</b> |
| Toma de decisiones y asesoramiento, por establecimiento | 0               | 4.290   | 174    | <b>4.464</b>  |
| Total de puestos  | 15.910          | 13.088  | 2.459  | <b>31.456</b> |

Nota: Establecimiento pequeño hasta 50 madres, mediano de entre 50 y 500 madres y grande de más de 500 madres.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA.

Es necesario mencionar que los puestos generados en este eslabón podrían ser algo menores si se considera que los empleados en establecimientos pequeños podrían

<sup>4</sup> La estimación supone: a) 1 puesto de trabajo cada 30 madres en establecimientos bajo producción intensiva a campo (todos los pequeños); b) 1 puesto de trabajo cada 50 madres bajo producción en confinamiento (se supuso 65% de producción intensiva a campo y 35% confinamiento en establecimientos medianos y 100% en confinamiento en establecimientos grandes). Además de los puestos de trabajo según cantidad de madres, se agregó un encargado a tiempo completo (toma de decisiones) en los establecimientos medianos y grandes, medio tiempo en asesoramiento (técnico/contable) en los establecimientos medianos y un asesor (técnico/contable) en los grandes.

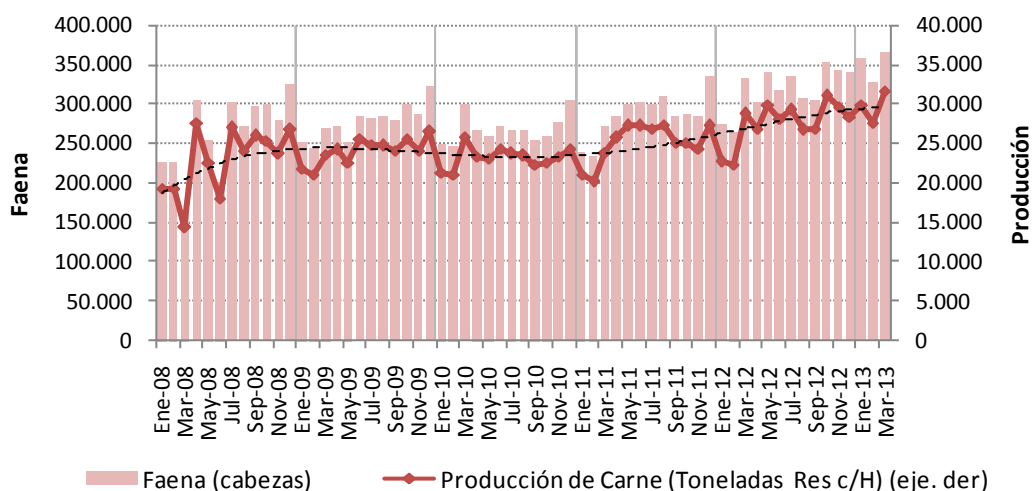


ocupar parte de su tiempo en otras actividades agropecuarias. La actividad porcina podría ser una actividad secundaria dentro de este tipo de establecimientos.<sup>5</sup>

Según información publicada por MinAgri, el eslabón industrial faenó en 2011 un total de 3.440.529 cabezas porcinas (en su mayoría capones) y produjo 301.295 Tn de carne porcina (res con Hueso), a destinarse entre industria de chacinados y el canal fresco. Según la Cámara Argentina de la Industria de Chacinados y Afines (CAICHA) en 2011 se distribuyó un 50% y 50%, y sus estimaciones indicaban un importante crecimiento en el consumo de carnes de cerdo por el canal fresco. De esta manera, según CAICHA la producción de fiambres y chacinados (elaborados con carne porcinas y vacunas) ascendió a 422.000 Tn en 2011.

En 2012, la faena porcina totalizó las 3.818.758 cabezas, equivalentes a 331.000 Tn Res con Hueso. En 2013 continua creciendo la faena, y de seguir la tendencia se superarían las 4 millones de cabezas (más de 350 mil Tn Res-c/H).

**Gráfico 2: Evolución mensual de la faena y la producción de carne**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA.

<sup>5</sup> Debe advertirse además que referentes del sector porcino indican una menor cantidad de madres en establecimientos comerciales que la considerada por SENASA.

## 2. Oportunidades de la cadena

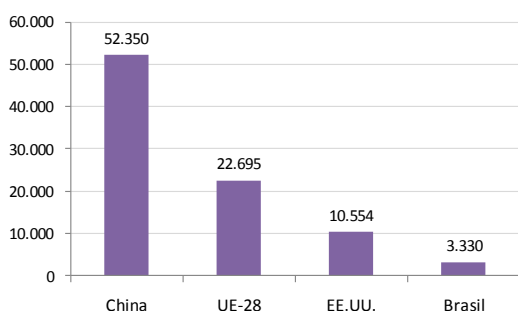
### 2.1. La carne más consumida a nivel internacional

La carne porcina es la carne más consumida a nivel internacional. En el año 2012, según USDA, se consumieron 105,1 millones de toneladas de carne porcina, 56 millones de carne bovina por año y 81,6 millones de carne aviar. Así, la carne de cerdo representa el 43,3% de las 3 carnes citadas<sup>6</sup>.

De acuerdo con lo anterior, el consumo mundial de carne porcina por habitante es de 15 kilos/año (USDA 2012), pero en ciertas regiones está por encima de los 30 kilos/año, como es el caso de la Unión Europea-28 (39,7 kilos) y China (38,3). Argentina y Brasil exhiben consumos per-cápita de cerdo inferior al promedio mundial (en 2012 se consumieron 9 y 13 kilos, respectivamente). Por su parte, Chile se posiciona como el país de sudamérica con mayor consumo por habitante (25 kilos per cápita/año).

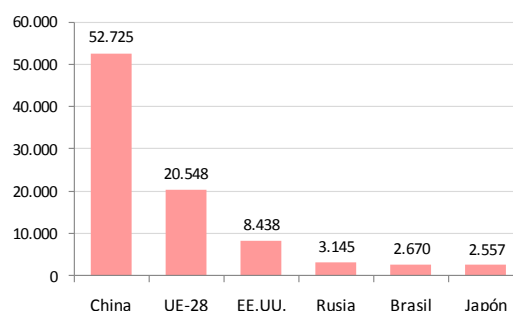
**Gráfico 3: Los principales productores mundiales de carne porcina (2012)**

En miles de toneladas



**Gráfico 4: Los principales consumidores mundiales de carne porcina (2012)**

En miles de toneladas



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de USDA.

El principal productor y consumidor mundial de carne de cerdo, en términos absolutos, es China. Se dice que de cada dos cerdos que se crían en el mundo, uno es chino. El gran país asiático produce y consume aproximadamente la mitad de lo que se produce y consume de carne de cerdo en el mundo. Le siguen la Unión Europea y los Estados Unidos en producción y consumo. El cuarto gran productor es Brasil, mientras que Rusia y Japón ocupan la cuarta y sexta posición en lo que respecta al consumo.

Como puede apreciarse, los principales productores de cerdo son también los principales consumidores, por lo que la carne de cerdo se caracteriza por un bajo

<sup>6</sup> Según FAO en 2011 estas 3 carnes representaron el 88% del total de carnes consumidas internacionalmente.

intercambio comercial a nivel mundial (se exporta alrededor del 6% del total producido, mientras que en las otras carnes este indicador supera el 10%).

**Cuadro 3: Proyecciones de crecimiento anual del consumo de carnes bovina, porcina y aviar a nivel mundial 2013-2022**

|                     | <b>Países desarrollados</b> | <b>Países en desarrollo</b> | <b>Mundo</b> |
|---------------------|-----------------------------|-----------------------------|--------------|
| Carne bovina        | 0.7%                        | 2.0%                        | 1.4%         |
| Carne porcina       | 0.7%                        | 1.7%                        | 1.4%         |
| Carne Aviar         | 1.2%                        | 2.3%                        | 1.9%         |
| Tres carnes líderes | 0.9%                        | 2.0%                        | 1.6%         |

*Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de OECD/FAO 2013.*

Las proyecciones de consumo mundial de carnes a 2022 realizada conjuntamente por OCDE/FAO posicionan a la carne porcina con un crecimiento similar al de la carne bovina (1.4%), con una mayor dinámica en países en desarrollo (1.7% promedio anual), que en países desarrollados (0.7%), donde los consumos de carne se encuentran muy estabilizados.

**Cuadro 4: Proyección de importaciones al 2021/2022 (USDA). Importadores Líderes. En miles de toneladas**

|                                 | <b>Período</b>        |                  | <b>Crecimiento proyectado</b> |                   |
|---------------------------------|-----------------------|------------------|-------------------------------|-------------------|
|                                 | <b>2011/2012</b>      | <b>2021/2022</b> | <b>En miles de ton.</b>       | <b>En % anual</b> |
|                                 | En miles de toneladas |                  | En miles de ton.              | En % anual        |
| <b>Japón</b>                    | 1.257                 | 1.358            | 101                           | 0,8%              |
| <b>China</b>                    | 767                   | 1.193            | 427                           | 4,5%              |
| <b>Hong Kong</b>                | 436                   | 523              | 87                            | 1,8%              |
| <b>Corea del Sur</b>            | 570                   | 549              | -21                           | -0,4%             |
| <b>Rusia</b>                    | 973                   | 828              | -145                          | -1,6%             |
| <b>México</b>                   | 635                   | 899              | 265                           | 3,5%              |
| <b>América Central / Caribe</b> | 97                    | 146              | 49                            | 4,1%              |
| <b>Canadá</b>                   | 222                   | 294              | 71,5                          | 2,8%              |
| <b>Estados Unidos</b>           | 366                   | 423              | 57                            | 1,5%              |
| <b>Importadores líderes</b>     | 5.322                 | 6.212            | 890                           | 1,6%              |

*Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de USDA 2013.*

Con respecto al mercado mundial y las importaciones, el USDA proyecta en su último informe (febrero 2013), un crecimiento de 890 mil toneladas importadas entre el período 2011/12 y 2021/22 para el grupo de importadores líderes, a una tasa de crecimiento media anual del 1,6%.

En este grupo de importadores líderes destaca claramente China, que representa casi la mitad del crecimiento del mercado previsto (427 mil toneladas). Si a las mayores compras de China se suman las de Hong Kong y Japón, se tiene casi el 70% del aumento del mercado.

Además de China, otro importador clave por su tamaño y dinámica para estos próximos años sería México, cuyas compras subirían en 265 mil toneladas a una tasa del 3,5% promedio anual.

## **2.2. Bajo consumo interno per-cápita de carne porcina combinado con reducción de la oferta de carne vacuna**

En el año 2012 se consumieron en Argentina 8,8 kilos promedio de carne porcina por habitante al año, esto es sólo el 8% del total de carnes consumidas. El restante 92% estuvo cubierto por carne vacuna (55%) y aviar (37%).

La reducción del rodeo bovino entre 2007-2009, ha mermado el potencial productivo de cadena bovina, con la consecuente caída en la oferta de carne vacuna<sup>7</sup>. El menor consumo de carne vacuna<sup>8</sup> abrió una oportunidad para una mayor incorporación de carne porcina en la dieta de los argentinos, derivando en estímulos al crecimiento de la cadena productiva porcina vía mejora de precios a los productores.

## **2.3. Bajo costo de producción y política impositiva sobre el comercio exterior**

Argentina, junto con Brasil, poseen una serie de factores que contribuyen a lograr uno de los menores costos de producción de carne de cerdo del mercado: gran producción de granos, amplia disponibilidad de tierras en zonas agrícolas, mano de obra económica, disponibilidad de agua y un clima favorable para la producción de cerdos.<sup>9</sup>

En estos años se ha sumado la política de derechos de exportaciones diferenciales, que estaría favoreciendo a la actividad porcina, dada la importante brecha que existe entre las

---

<sup>7</sup> En el año 2010 se faenaron 11,8 millones de cabezas de ganado bovino, un 26% menos que durante el 2009.

<sup>8</sup> El consumo durante 2010-2012 se ubicó en los 57 kilos, 10 kilos menos que el promedio del período 2007-2009 (-15%). El consumo promedio del período 2010-2012 ha sido uno de los más bajos en los últimos 40 años.

<sup>9</sup> Los principales analistas del sector cárnico sostienen que hacia el año 2020 sólo podrán competir como productores de proteína animal aquellos países que sean capaces de autoabastecerse de granos y que cuenten con reservas de agua potable suficientes. Esto hace que las miradas se posen sobre el continente americano y sobre sus tres grandes productores de granos: EEUU, Brasil y Argentina (FODA del sector porcino argentino; Sofía García - Fericerdo 2007).

tasas que pagan los granos y la que paga la carne de cerdo.<sup>10</sup> En efecto, la exportación de carne de cerdo está gravada al 5%, recibiendo un reintegro extrazona de 2,7% (lo que implica un retención neta de 2,3%), mientras que los granos tributan al menos el 20% y no cuentan con reintegro.<sup>11</sup>

**Cuadro 5: Aranceles de exportación de carne porcina y de granos**

| Posición Arancelaria SIM | Descripción  | Derechos Exportación | Reintegros Extrazona |
|--------------------------|--|----------------------|----------------------|
| <b>02.03</b>             | Carnes de animales de la especie porcina, fresca o refrigerada y congelada | 5%                   | 2.7%                 |
| <b>10.05.90.10</b>       | Maíz   | 20%                  | 0%                   |
| <b>10.07.00.90</b>       | Sorgo  | 20%                  | 0%                   |
| <b>12.01.00.90</b>       | Soja   | 35%                  | 0%                   |

*Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de AFIP.*

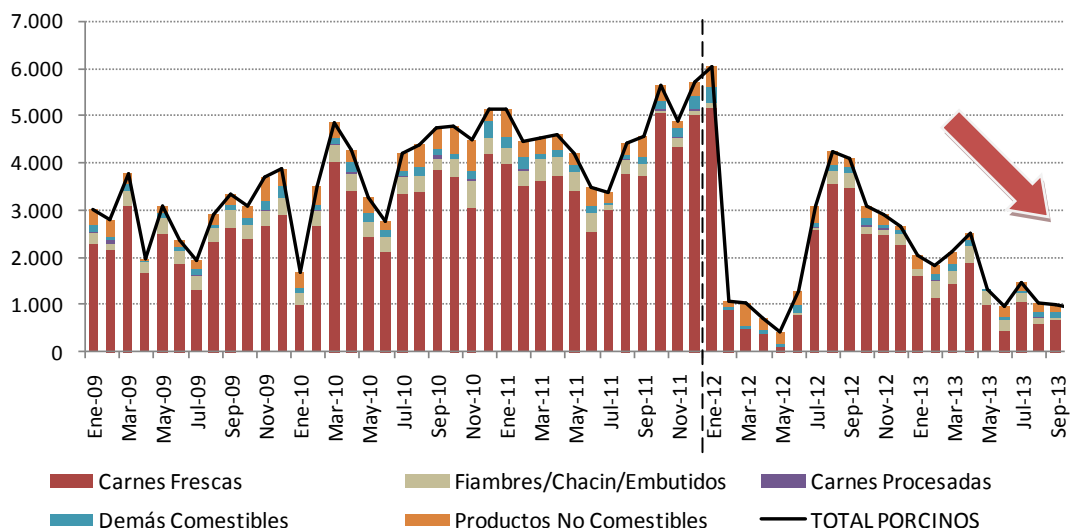
#### **2.4. Control de importaciones de productos porcinos**

A través del Registro de Declaración de Importaciones el gobierno argentino ha comenzado a regular desde 2012 el volumen de importaciones de carnes frescas y chacinados provenientes del exterior, entre ellas las de Brasil, quien cubre el 80-85% de las compras al exterior. Previo a estos controles, entre 2009 y 2011 Argentina importaba en promedio 3 mil toneladas mensuales de carnes frescas porcinas (principalmente cortes de jamón, paleta y bondiola) y 300 toneladas mensuales de chacinados (jamón cocido, jamón crudo y paleta). Durante 2012 y hasta septiembre de 2013, las importaciones de carnes frescas promedian las 1.100 toneladas mensuales (-63%), mientras que las de chacinados 200 toneladas (-50%).

<sup>10</sup> En el caso del maíz se aplicaron también cupos de exportación, que al igual que los derechos de exportación, deprimieron los precios internos del cereal, disminuyendo más aún los costos de la alimentación animal (respecto de su valor internacional).

<sup>11</sup> Nótese que en las recomendaciones se propone eliminar los derechos de exportación sobre los alimentos y reducir los derechos sobre los granos, de forma tal que siga persistiendo un incentivo al agregado de valor pero sin tanta penalización sobre los granos.

**Gráfico 5: Evolución mensual de importaciones de productos porcinos. En toneladas**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SENASA.

### 2.5. Abundante disponibilidad de granos

En la actualidad Argentina cuenta con una producción de granos (en particular de maíz y soja, base del alimento para cerdos) que excede los posibles usos internos y la catapulta como un importante proveedor a nivel mundial.

Una estrategia de transformar la producción primaria y exportar valor agregado le permitiría al país, no sólo la obtención de un ingreso en divisas ampliado, sino también la generación de más puestos de trabajo genuinos adicionales en el interior del país.

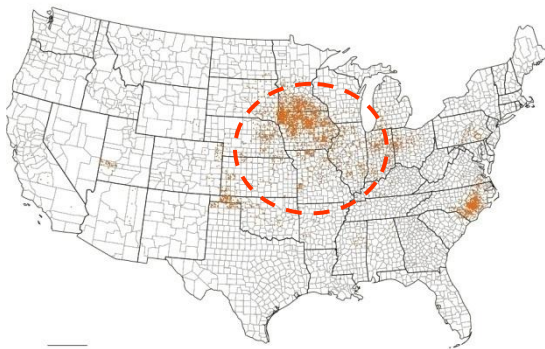
Estados Unidos y Brasil representan dos claros ejemplos en esta materia. Ambos países son grandes productores y consumidores de carne porcina, y en ambos casos se observa que la producción porcina tiende a localizarse cerca (o en el mismo lugar) donde se produce el principal alimento (maíz), y no próximo a los grandes centros urbanos de consumo (ciudades de mayor población) o principales puertos. Un análisis gráfico de la geografía productiva porcina y del maíz para Estados Unidos y Brasil arroja elevada correspondencia entre ambos. Vale detallar que en el caso de Estados Unidos, se destacan los estados de Iowa, Missouri y Minesota (todos ubicados en el "Corn Belt"), mientras que en Brasil destacan los estados de Paraná, Santa Catarina, Río Grande do Sul, Sao Paulo y Minas Gerais, también ubicados sobre la región maicera brasileña.



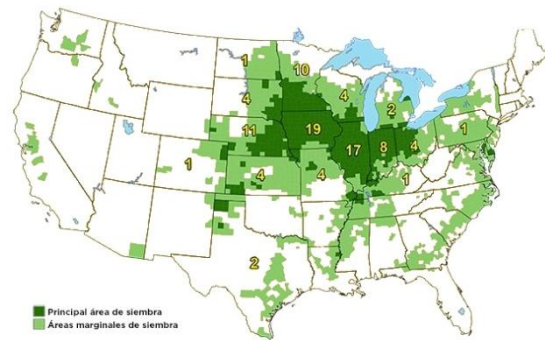
**Mapa1: Correspondencia entre localización de existencias porcinas y producción de maíz**

**(a) Estados Unidos**

Localización Rodeo Porcino (2007)



Localización producción de Maíz (2012)



Los números en amarillo indican el porcentaje en que cada Estado contribuye al total de la producción nacional, aquellos sin número contribuyen menos del 1%.

**(b) Brasil**

Localización Rodeo Porcino (2006)



Localización producción de Maíz (2012)



Los números en amarillo indican el porcentaje en que cada Estado contribuye al total de la producción nacional, aquellos sin número contribuyen menos del 1%.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de USDA e IBGE.

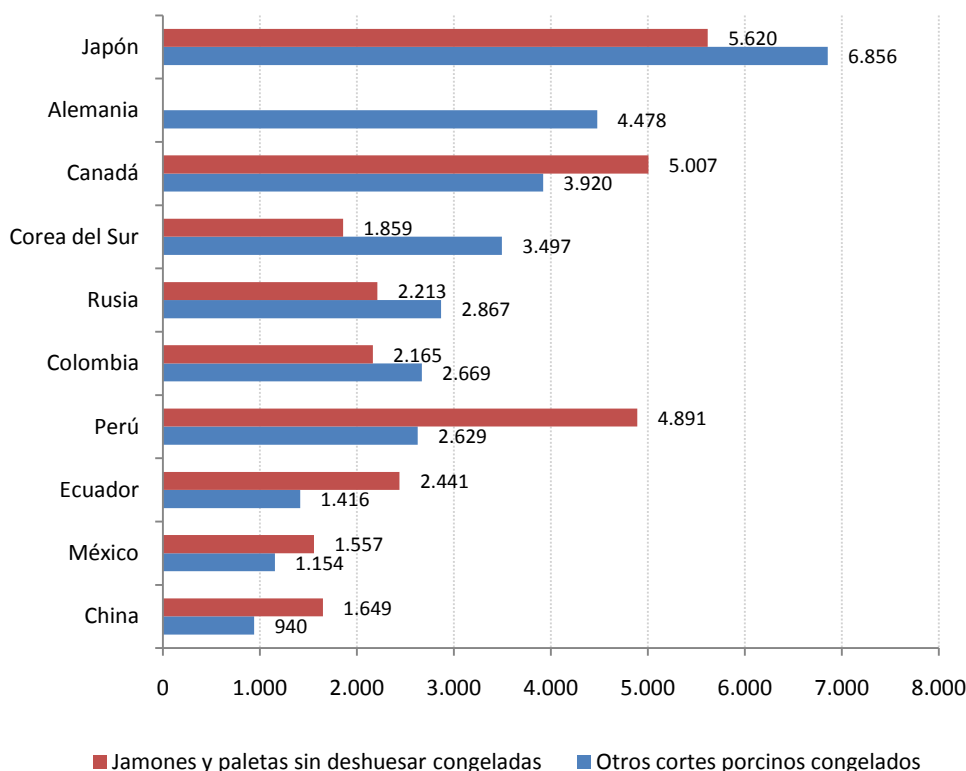
**2.6. La importancia de identificar y diferenciar destinos según productos**

Japón y Rusia son dos de los principales consumidores de carne porcina. La elevada demanda de estos países acompañada por una producción que no alcanza a cubrir los requerimientos internos hace que sean a su vez dos de los principales importadores de carne porcina.

Sin embargo, estos países difieren ampliamente respecto a los productos que demandan y a lo que están dispuestos a pagar por ellos.

**Gráfico 6: La estrategia de inserción y los mercados "premium" en la carne de cerdo**

Precios FOB Chile 2012 (US\$/Tn)



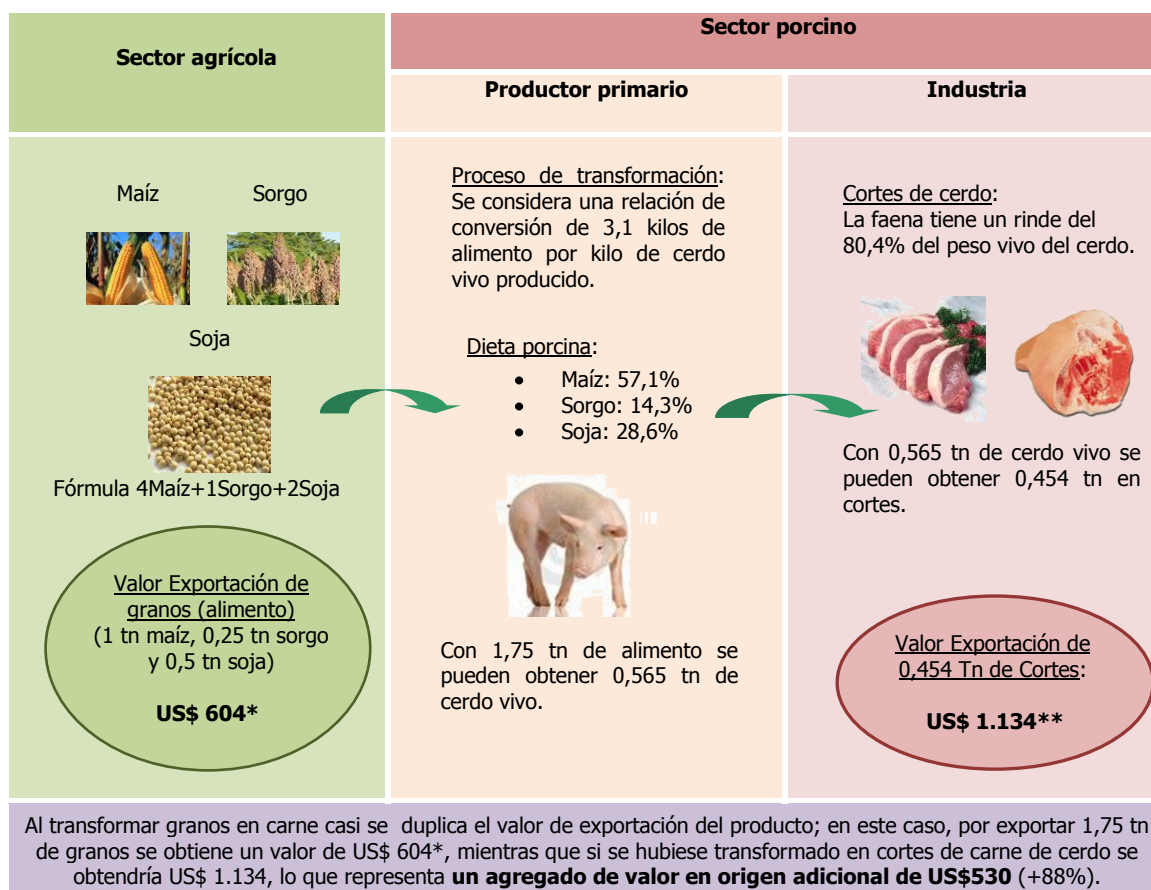
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de Mercosur On Line.

Tomando como referencia los precios a los que exportó Chile carne de cerdo congelada (partidas arancelaria 020329 y 020322) en 2012, se observan importantes diferencias en los valores que ha recibido el país trasandino según destinos. Por caso, mientras Japón pagó en promedio US\$ 5.620 y US\$ 6.856 por tonelada adquirida en cada una de las posiciones comerciales referidas, Rusia pagó US\$ 2.213 y US\$ 2.867 la tonelada. La diferencia de valores tiene mucho que ver con el producto enviado a cada país (distintos cortes) y también con la diferente predisposición a pagar. En el caso de los envíos a Rusia, se encuentran por ejemplo colocaciones de productos tales como "Trimming" (mezcla de trozos de carne), Corazón y Pulpa Paleta, mientras que los envíos a Japón incluyen Lomo, Panceta, Peceto y Carré.

## 2.7. Agregar más valor en origen

La transformación de granos a proteínas cárnicas generaría un valor agregado adicional en origen al de exportarlos como tales. Teniendo en cuenta las relaciones físicas de transformación de los granos en carne de cerdo en pie, y luego de ésta en cortes de cerdo, el valor de exportación de una ración habitual para cerdos (fórmula 4 maíz + 1 sorgo + 2 soja) incrementa un 88% su valor al ser transformada en cortes de cerdo exportables. El ejercicio supone un precio FOB para cortes de cerdo de USD 2.500 por Tn (un supuesto bastante factible).<sup>12</sup> De esta manera, las 0,454 Tn de Carne de Cerdo (obtenidas a partir de 1 Tn de maíz, 0,25 Tn de sorgo y 0,5 Tn de soja) valen US\$530 por encima del combo de granos utilizado para producirlo (US\$ 604).

**Esquema 2: Valor Agregado de una Tn Exportada (según precios de 2012)**



\* Valor FOB promedio mensual año 2012 / \*\* Valor inferior al precio FOB recibido por Chile en 2012 en sus ventas a Rusia.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

<sup>12</sup> Como referencia, este monto está por debajo del precio de exportación promedio de Chile por tonelada exportada a Rusia en 2012.

### 3. Aspectos claves que podrían limitar el despegue de la cadena

Argentina tiene un elevado potencial como actor mundial en la cadena de la carne porcina y sus productos derivados. Si se aprovechan las oportunidades que se presentan tanto interna como externamente, la producción de carne porcina puede crecer a elevadas tasas durante los próximos años. El éxito de la cadena pasará fundamentalmente por comprender y dar solución a presiones y restricciones que operan sobre la misma, que pueden estar originadas en:

- (1) características actuales de funcionamiento de la cadena;
- (2) interacciones con las otras cadenas cárnicas domésticas;
- (3) la aplicación de políticas públicas insuficientes o inapropiadas.

La mayoría de estos aspectos han sido analizados en detalle en el Documento de Trabajo N°89 de IERAL de Fundación Mediterránea ("Una Argentina Productiva, Competitiva y Federal. Cadena porcina"). A continuación se plantean sintéticamente las aristas más importantes de cada punto.

#### 3.1. Problemas de funcionamiento de la cadena y sus actores privados

##### 3.1.1. Atomización y falta de escala

Como fuera referido oportunamente, la producción primaria de cerdo está muy atomizada: SENASA identifica a marzo de 2013 unos 69 mil establecimientos porcinos en el país, de los cuales sólo 87 disponían de 500 madres o más. Pero el aspecto más crítico deriva de una segmentación (al menos en 2 grupos) fundada en las características de los actores del eslabón primario (realidad extensible a los actores del eslabón industrial-comercial): por una lado, una producción del tipo empresarial, con productores dedicados exclusivamente o principalmente a la actividad del cerdo a mediana y gran escala; por el otro lado, una producción del tipo artesanal, más de subsistencia, con productores dedicados a la actividad del cerdo como complemento de otras actividades agropecuarias (producción de granos generalmente).

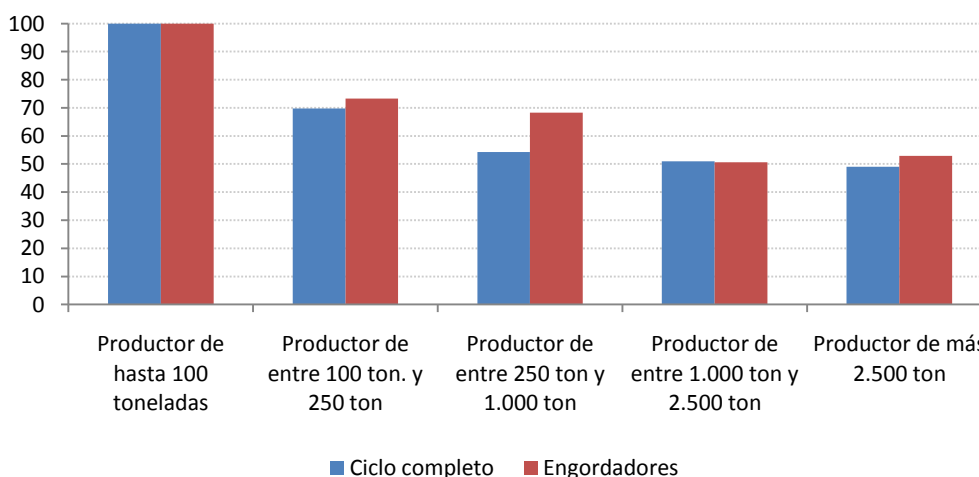
La gran fragmentación actual conlleva a problemas importantes, a saber: (1) no permite la utilización de las tecnologías de producción más eficientes, accesibles solamente a escala de operaciones elevadas; (2) complica una de las formas de competencia en los mercados, que es garantizando o estandarizando la calidad del producto (la carne), lograr productos homogéneos se vuelve muy difícil y costoso, y el eslabón industrial se enfrenta a un mayor costo de negociación y control de la materia prima; (3) la producción a baja escala suele estar acompañada de elevada informalidad impositiva y previsional, la cual deriva en competencia desleal contra aquellos productores que cumplen con todas sus obligaciones (en efecto, muchos actores

compensan la falta de competitividad productiva mediante la evasión de impuestos y de normas sanitarias); (4) el mercado internacional de carnes exige grandes volúmenes (muchas veces concentrados en pocos cortes), con suministro constante, para poder cerrar acuerdos con distribuidores y canales comerciales.

Estudios realizados en Estados Unidos muestran la presencia de importantes economías de escala en los procesos de producción (Nigel y McBride, 2007). Los costos de producción en establecimientos muy grandes (+2.500 toneladas año de carne producida) pueden ser el 50% de los costos de producción de establecimientos pequeños (menos de 100 toneladas de carne año).

**Gráfico 7: Evolución de los costos medios de producción en Estados Unidos según escala y tipo de productor (2004)**

En índices costos de productor de hasta 100 toneladas=100



Fuente: Elaboración propia con datos de Nigel y McBride (2007).

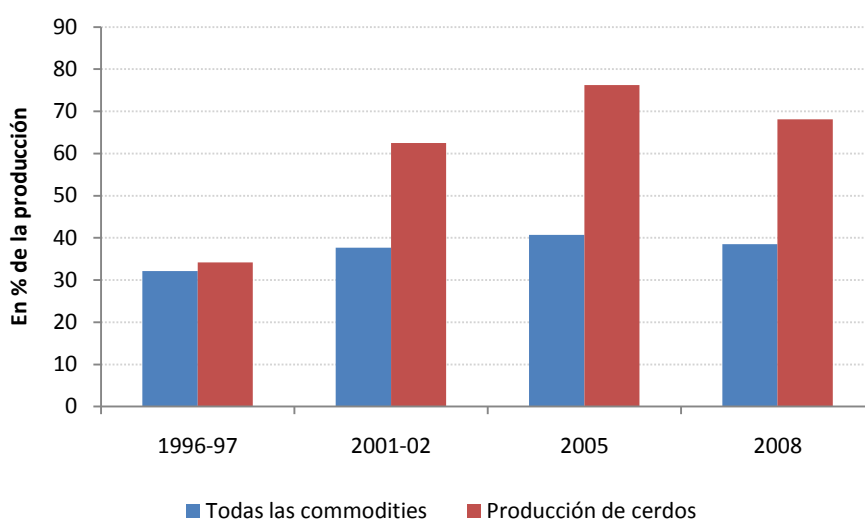
### 3.1.2. Fallas de coordinación, integración y asociativismo

En muchos países, la coordinación entre distintas etapas de la cadena productiva de la carne de cerdo vía la integración vertical u horizontal ha permitido la expansión de la actividad, haciendo posibles grandes avances en genética, nutrición, veterinaria, sanidad y manejo.

Un ejemplo de elevado grado de integración vertical se da en Brasil, con grandes firmas industriales traccionando a todo el sector. Entre las ventajas de la integración se tienen una mayor coordinación al interior de la cadena, tanto en decisiones de producción y calidad de productos, lo que permite bajar costos de negociación y disminuir riesgos de mercado ("riesgo de colocación" –visto desde el productor– o "riesgo de suministro" –desde la industria–). La información fluye mucho más rápido y

se alinean los objetivos entre eslabones más fácilmente en función que se lo hace desde el “interior de cada empresa”.

**Gráfico 8: Importancia de los contratos en Estados Unidos –Producción bajo contrato (en % de la producción total)**



*Fuente: Elaboración propia en base a MacDonald y Korb (2011).*

En Estados Unidos también se observa un alto grado de coordinación a partir de diferentes tipos de contratos. De acuerdo a MacDonald y Korb (2011), casi el 70% de la producción de cerdos se realizaba bajo contratos en el año 2008. Analizando la evolución de este indicador en los últimos 11/12 años, estos mismos autores encuentran que la tendencia ha sido hacia una mayor utilización de este mecanismo de coordinación.

En Argentina el modelo de negocios es diferente: en general las empresas industriales no están integradas hacia atrás. Una de las posibles causas puede ser la renuencia del eslabón industrial de realizar significativas inversiones (por los motivos que fueren: falta de financiamiento, falta de un horizonte de mediano y largo plazos que posibilite la recuperación de la inversión, no haber necesidad teniendo la opción de importar carne de cerdo brasilera, etc.) que requiere la producción de cerdos. Pero, ante la relativa ausencia de integración vertical, preocupa señalar que no se observa tampoco que esta esté siendo suplida por acuerdos formales entre eslabones u otros mecanismos posibles que ayuden a la coordinación (ej: contratos de producción, contratos de comercialización).

Otra vía que podría, en cierta forma, incrementar la coordinación entre eslabones surge de la agrupación de productores (práctica conocida como “integración horizontal”) con el fin lograr un precio justo por su producto, obteniendo condiciones de pago y precio razonables, como así también a la hora de adquirir los principales insumos.



Un ejemplo de asociativismo para superar las limitantes de la escala se resume en la experiencia del Fideicomiso Ganadero Argentino (FIGAN). Este fue erigido como una figura (fideicomiso) que le permitía a pequeños inversores participar en una producción de escala relevante. A través del aporte de montos moderados -que en forma individual serían insuficientes para una inversión porcina- a un fondo común, los pequeños inversores pueden aprovechar los beneficios de proyectos a gran escala. Hoy, FIGAN es una empresa que desarrolla la totalidad de los eslabones de la cadena porcina, abarcando desde la selección de los cereales hasta la venta de cortes frescos y subproductos en carnicerías exclusivas de cerdo. Vale rescatar que la completa integración de la cadena de valor asegura la trazabilidad y la bioseguridad de sus productos, conceptos muy importantes a la hora de pensar en una estrategia exportadora de escala internacional.

### *3.1.3. Asociativismo institucional y visión de cadena como conjunto*

La existencia y permanencia de algunas asociaciones de empresas vinculadas a la actividad del cerdo demuestra que hay ventajas claras en el asociativismo y que se puede avanzar en estos procesos en el contexto actual de la cadena y también entre empresas competidoras. Las referencias más importantes son la propia Asociación Argentina de Productores de Porcino (AAPP), que tiene ya más de 80 años en el país y la Cámara Argentina de la Industria de Chacinados y Afines (CAICHA).

Sin embargo, más allá de estas dos instituciones muy representativas de cada eslabón, lo que interesa es la existencia de otras iniciativas que sirvan para tratar de generar nuevos mercados, mejorar el funcionamiento de los existentes, coordinar actores y proveer de información relevante. La cadena está requiriendo la conformación de entidades de orden privado y/o público que agrupen a la cadena en su conjunto.

Un ejemplo de esfuerzos privados por generar un espacio que integre a toda la cadena es PORMAG, asociación que ha tratado de generar un mercado que diferencie la calidad de la carne de cerdo, y que por ende el consumidor (intermedio) esté dispuesto a pagar un diferencial (al disminuir costos de control), hecho que dio origen a su nombre (carne PORcina MAGra = PORMAG). El volumen de comercialización que lleva adelante PORMAG (aproximadamente 420.000 capones anuales de 100/110 kg.) le ha permitido ser referente en precios para la carne de cerdo a nivel país.

Otra asociación creada en los últimos tiempos con el objeto de orientar al sector en su desarrollo lo es el Centro de Información de Actividades Porcinas (CIAP). El CIAP, creado en el año 2007, es una organización que agrupa a distintas instituciones de carácter público (INTA, universidades nacionales de las provincias de Córdoba, Santa Fe y La Pampa y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos de la Provincia de Córdoba) con el fin de generar información de interés para el desarrollo competitivo de la producción porcina. La misión del CIAP es promover la conexión entre distintos

participantes del sector mediante una red de información que fortalezca los lazos entre los mismos a fin de generar un sector competitivo. Esta iniciativa busca suplir la falta de información confiable que existe en el sector y promover el uso de herramientas informáticas en los pequeños y medianos productores porcinos. La iniciativa del CIAP es muy importante para ayudar a la reconversión productiva, incrementar la productividad y difundir buenas prácticas de manejo del ganado porcino.

No obstante, en Argentina aun resta la gestación de una institución que representa a toda la cadena del cerdo, desde la primera etapa (cría) hasta la última (búsqueda y desarrollo de mercados, tanto interno como externo), como ser el caso de ABIPECS en Brasil (Asociación Brasileira de la Industria Productora y Exportadora de Carne Porcina), institución creada en el año 1998 con el fin de unir, coordinar, representar y defender los intereses de los productores y exportadores de carne porcina, así como los de la industria de sus productos derivados.

### **3.2. Problemas derivados de la interacción con las otras cadenas de carne**

#### *3.2.1. El mercado argentino de carnes y las preferencias del consumidor*

En el mercado argentino de carnes existe una amplia preferencia por la carne bovina, que tiene que ver seguramente con la abundante producción relativa de este tipo de carne desde los inicios del proceso de desarrollo económico del país. En plena fase de liquidación bovina (año 2009) se consumía en promedio 65 kilos de carne bovina por habitante (60,3% del consumo total de carnes), 35 kilos de carne aviar (32,4%) y 8 kilos de carne porcina (7,3%). En 2012, plena fase de recuperación bovina, el consumo de carne bovina por habitante promedió 60 kilos (55% del consumo total de carnes), permitiendo el crecimiento de las 2 restantes: 40,4 kilos de carne aviar (37%) y 8,8 kilos de carne porcina (8%).

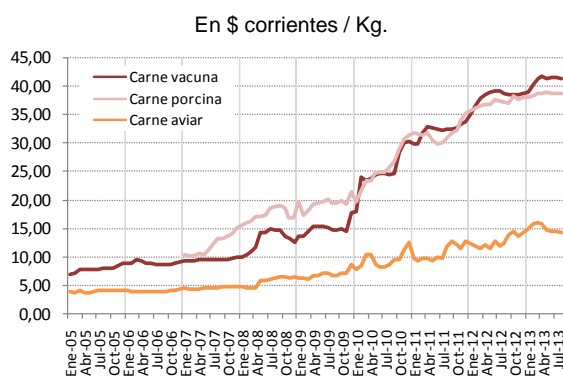
La marcada preferencia del consumidor argentino por la carne vacuna, y la elevada incidencia que tiene en los gastos de alimentación de las familias, ha hecho que el Estado esté pendiente de lo que sucede con ese producto y en muchos casos haya intervenido en el funcionamiento de los mercados de la cadena bovina. Estas intervenciones han buscado en general mantener bajo el precio de la carne bovina en el mercado interno, lo cual sería una buena política si el bajo precio fuera resultado de volúmenes crecientes de producción. Pero, en general, esto no ha sido así, particularmente en los últimos años, afectando negativamente no sólo los incentivos a producir carne vacuna sino también el de las otras carnes (entre ellas la porcina), en especial durante el período de carne vacuna barata que transcurrió entre 2006 y finales de 2009.

### 3.2.2. Precios relativos de las carnes

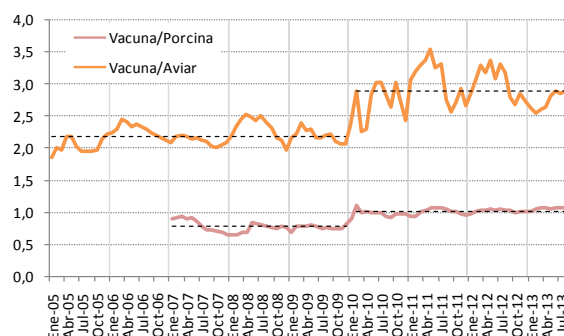
En lo que respecta al relativo de precios, hasta finales de 2009 la relación de precios entre carne vacuna y pollo ha fluctuado entre 2 y 2,5 (vacuna/aviar), mientras que la relación entre carne vacuna y cerdo estaba por debajo de 1. Esto estaría indicando que la carne de cerdo era relativamente cara en Argentina comparada con la vacuna, de alta preferencia por el consumidor interno, y también con la aviar, con lo que con estos precios relativos la carne porcina no resultaba un sustituto viable de las restantes carnes.

Pero a inicios de 2010, el precio de la carne bovina experimenta una suba importante, que se tradujo en un abaratamiento relativo significativo del pollo y el cerdo. Esta coyuntura se ha mantenido hasta mediados de 2013, con un relativo de precios carne vacuna/pollo próxima a 3, y carne vacuna/cerdo cercana a 1. Pero una pregunta importante a responder es ¿cuánto tiempo más se sostendrá esta coyuntura?

**Gráfico 9: Precios al consumidor de los distintos tipos de carnes**



**Gráfico 10: Relativo de precios entre carnes**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del IPCVA.

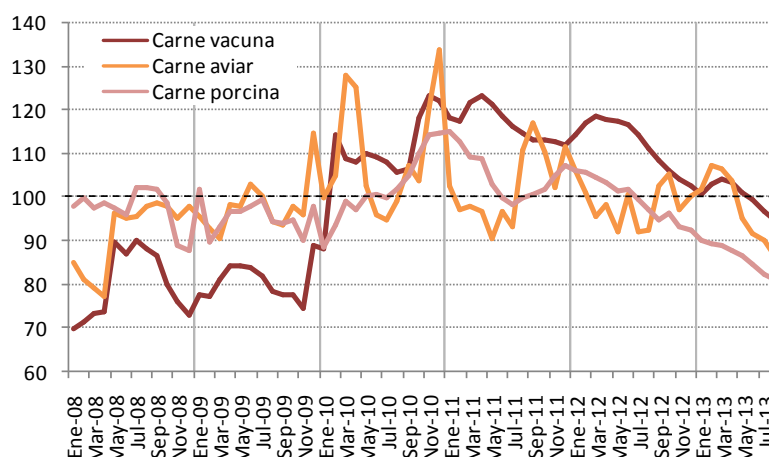
Es relevante considerar que el precio del producto final al consumidor opera como referencia ineludible, en una visión de cadena, a la hora de conformarse las retribuciones de los eslabonamientos aguas arriba (criadores, transportistas, etc). En esta línea, resulta interesante abordar la dinámica de los precios de las 3 principales carnes a valores constantes en los últimos años, a fin de detectar los márgenes para la suba o baja que posee el precio de la carne porcina, dado el precio de sus principales bienes sustitutos (carne vacuna y carne aviar).

Desde mediados de 2012 hasta fines del 2013 se observa un abaratamiento de la carne bovina respecto al conjunto de bienes de consumo de las familias y también con respecto a los valores observados en promedio entre 2010 y 2012. En este mismo período se observa que la carne de cerdo y la carne aviar también reducen sus precios a valores constantes; como referencia, el precio promedio de los primeros ocho meses

de 2013 se ubica un 14% abajo (cerdo) y un 2% abajo (pollo) respecto al promedio 2008-2013. Existe un co-movimiento claro entre las carnes, en particular la bovina y la porcina, en las fases de abaratamiento de la primera le resulta muy difícil a la segunda sostener sus precios y viceversa; en otras palabras, la cadena porcina no puede desentenderse de lo que sucede en el mercado de la cadena bovina.

**Gráfico 11: Evolución de Precios al consumidor de las distintas carnes (en pesos constantes)**

Índice base 2008-2013 = 100



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del IPCVA, INDEC, IPEC Santa Fe e IPC-Congreso.

### 3.3. Problemas asociados con insuficiente o inadecuada política pública orientada a la cadena porcina

#### 3.3.1. Derechos de exportación

En la actualidad la carne bovina tiene un derecho de exportación más alto que la carne de cerdo (15% vs. 5%). Esto puede interpretarse como un tratamiento más benigno y preferencial para la carne de cerdo en lo que hace a la estrategia de crecimiento hacia fuera. Pero debe advertirse, en línea con la lógica planteada en el inciso anterior, que este diferencial de alícuotas termina generando un problema de competencia en el mercado interno. En efecto, la carne bovina tiende a abaratare relativamente más que la de cerdo por el efecto del mayor derecho de exportación y termina obligando a esta última a que se venda a un precio menor para mantener el relativo de precios y la competitividad interna.

Impuestos que graven la exportación, tal como los que recaen en la actualidad con distinta intensidad sobre todos los alimentos en Argentina, no debieran formar parte de un marco económico que pretenda promover las exportaciones.

### 3.3.2. La mayor presión tributaria en IVA

Otra cuestión relevante que afecta al mercado de la carne de cerdo es la mayor presión tributaria que soporta en el Impuesto al Valor Agregado. Mientras que la carne vacuna y otras carnes (ovina y caprina) están gravadas con una alícuota del 10,5% en el IVA (art. 28, inc. a, puntos 1 y 2 de la Ley de IVA, N° 23.349), la cadena de la carne de cerdo tributa el 21% (al igual que la carne aviar). Esta discriminación impositiva penaliza el consumo de carne de cerdo frente a la carne vacuna.<sup>13</sup>

Es de esperar que si se reduce la carga impositiva sobre el valor agregado en la cadena porcina, parte de la baja seguramente se traslade hacia el consumidor final con un menor precio de la carne fresca de cerdo en carnicería, estimulando de esa forma un mayor consumo interno. Adicionalmente, los beneficios de las prácticas de venta informales se verían disminuidos, mejorando el nivel de formalidad al interior de la cadena y promoviendo una competencia más leal entre sus actores<sup>14</sup>. Por último, y tema muy relevante, el status sanitario también se vería beneficiado si los canales formales de producción, industrialización y comercialización ganan participación en la cadena.

### 3.3.3. Las restricciones a la exportación de carne vacuna

De forma similar al problema planteado por los derechos de exportación a la carne vacuna, toda limitación temporaria o continuada a la exportación de esta carne (vía cupos de exportación y exigencia de encajes de exportación), genera automáticamente una baja del precio de la carne vacuna en el mercado interno y por ende de las restantes carnes (productos sustitutos).

Si las exportaciones de carne bovina se hubiesen liberado en el período 2006-2009, la carne de cerdo se habría encarecido (siguiendo a la carne bovina) pero probablemente no tanto como la primera, generándose, por un lado, un incentivo de bases genuinas para una mayor producción de cerdo (al encarecerse respecto de los granos) y, por el otro, una situación más ventajosa en el mercado interno para el consumidor (al

---

<sup>13</sup> Las condiciones del mercado, en particular la sensibilidad de la demanda a cambios en los precios, terminarán determinando el efecto final del impuesto y el diferencial de alícuotas. Si la demanda de carne de cerdo tiene mayor sensibilidad a cambios en los precios que la demanda de carne vacuna (probablemente), el mismo impuesto genera una mayor contracción del volumen transado en el primer mercado; si la alícuota impositiva es mayor, el efecto se profundiza.

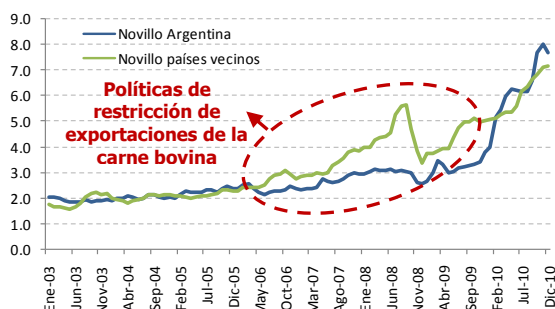
<sup>14</sup> La transformación de granos en cerdos ha sido utilizada por algunos productores agrícolas como forma de evitar saldos a favor en el IVA (difíciles de recuperar), que se pueden generar en algunos casos y contextos debido al diferencial de alícuotas que rige entre los insumos agrícolas (21%) y los granos (10,5%), a lo que se suma la retención de 8 puntos porcentuales del débito fiscal que corresponde a la venta. Una baja del IVA en la cadena de cerdos desincentivaría a aquellos que invierten en la producción de cerdos por el motivo antes señalado, dado que pondría a la carne y los granos en igualdad de tratamiento tributario. Otro efecto que puede generar la baja del IVA en la cadena porcina es una mayor demora en la recuperación del IVA generado en las inversiones.

abaratarse la carne de cerdo en términos relativos). En efecto, el precio del kilo vivo de novillo hubiese subido por encima del precio del kilo vivo de capón, cosa que no sucedió en el mercado (ver gráfico adjunto), mientras que sí puede verse en países vecinos el incremento que ha tenido el novillo (ver gráfico adjunto). Los precios de ambas carnes en Argentina se han movido en un mismo andarivel (incluso en varios meses el precio del capón era superior al del novillo) a lo largo del período.

Recién en 2010 puede verse el ajuste en el precio del novillo argentino, lo que ha acompañado (o incluso superado) al del promedio de países vecinos. El incremento en el precio del novillo ha tirado hacia arriba también el del capón, pero quedando el primero más alto que el segundo.

**Gráfico 12: Precio del novillo en Argentina y en países vecinos**

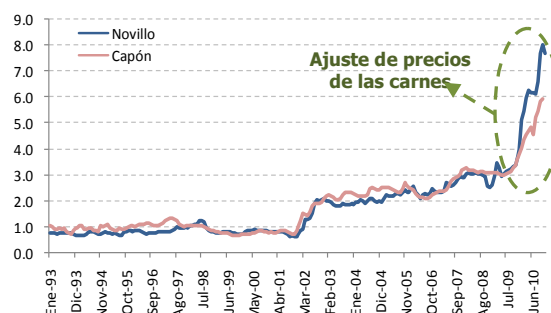
En \$ corrientes por kilo



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos del IPCVA.

**Gráfico 13: Precio del capón y del novillo en Argentina**

En \$ corrientes por kilo



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de SAGPyA y ONCCA.

Queda visto así que toda barrera que se ponga a las exportaciones de carne bovina termina afectando negativamente a la cadena porcina.

La distorsión en los precios relativos de las carnes en el mercado interno, acompañada por una mayor preferencia del consumidor argentino por la carne vacuna y por una política de mark-up diferenciada para ambos tipos de carne<sup>15</sup>, pone a la carne de cerdo en una situación muy desventajosa.

### 3.3.4. Sanidad del rodeo, inocuidad de los alimentos y barreras de entrada

Entre las enfermedades sanitarias del rodeo porcino más relevantes, algunas propias de los cerdos y otras compartidas con otros animales, se encuentran las siguientes: a) Peste Porcina Clásica (PPC); b) Triquinosis; c) Tuberculosis Porcina; d) Influenza porcina; e) Aftosa.

<sup>15</sup> La rotación de la carne de cerdo es menor a la de la carne vacuna, lo que lleva a que el eslabón comercial aplique usualmente un mayor margen de comercialización sobre la carne de cerdo que sobre la vacuna para compensar por esta diferencia.



Argentina tiene en general buenas condiciones sanitarias y ha logrado ir erradicando la mayoría de estas enfermedades. En el año 2005 la República Argentina se declara país libre de Peste Porcina Clásica.

De todos modos, el marco sanitario en el país no es óptimo, y ello puede ser ejemplificado con los sucesivos focos de aftosa, especialmente en la cadena vacuna, y las noticias reiteradas en medios de comunicación de eventos de triquinosis.<sup>16</sup>

La resolución definitiva del problema sanitario es relevante tanto para estimular el mercado de consumo interno como para llevar adelante una estrategia exitosa de inserción internacional. Respecto a esto último, nótese que una de las barreras de ingreso del cerdo argentino, tanto en la Unión Europea como en los países asiáticos de mayor consumo, tiene que ver con los problemas sanitarios.<sup>17</sup>

Un contraejemplo es Chile, que se ha convertido en un importante exportador de carne de cerdo por distintos motivos, entre los cuales prima una ventaja sanitaria, de la que no gozan ni Argentina ni Brasil, que es la de ser reconocido como país libre de aftosa sin vacunación.<sup>18</sup> El país vecino, de esta manera, tiene acceso a importantes mercados externos de consumo *premium* de carne porcina, como Japón y Corea del Sur, que pagan un diferencial importante por el producto.

### *3.3.5. Transparencia del mercado y señales de precios*

Un mercado poco transparente, con débiles señales de precios y calidad, potencia la posibilidad de que algunos actores individuales de la cadena ejerzan un poder de mercado abusivo, a la vez que genera dificultades para distinguir y premiar según calidades de producto. Desde fines del 2012 se encuentra operativa una iniciativa pública que tiene como uno de sus objetivos centrales transparentar el funcionamiento del mercado del animal en pie, proveyendo precios semanales para las distintas categorías y también distinguiendo según calidad.<sup>19</sup> También hay iniciativas privadas

---

<sup>16</sup> El colegio veterinario de Buenos Aires emitió un comunicado en octubre de 2013 manifestando su preocupación por la aparición de brotes recurrentes de triquinosis en la provincia, exigiendo políticas nacionales, provinciales y municipales de concientización y medidas efectivas de prevención y control.

<sup>17</sup> De acuerdo a las entrevistas realizadas, la cuestión sanitaria se utiliza en la práctica como una importante barrera de ingreso sobretudo en países que tienen producción de cerdo. Algunos de los referentes consultados consideró que incluso si se llegase a mejorar el tema de la sanidad animal en Argentina muchos países importadores impondrían otras restricciones de acceso, como por ejemplo las vinculadas con el control del bienestar animal en el proceso productivo.

<sup>18</sup> La patagonia argentina ha sido considerada recientemente como región libre de aftosa sin vacunación.

<sup>19</sup> Sistema Informativo de Precios Porcinos, Minagri.

para proveer información de precios (se destaca el caso del mercado concentrador de cerdos de Argentina PORMAG).

La actual intervención del sector público se basa en los lineamientos fijados por la SAGPyA a mediados de los '90, donde se estableció un sistema para estandarizar y evaluar la calidad comercial del animal en pie vendido (1995) y más recientemente un sistema de información de precios porcinos (2005). El sistema en sus inicios se abastecía de información que suministraban en forma voluntaria frigoríficos, usuarios y productores de las provincias de mayor actividad porcina, luego la información pasó a ser de carácter obligatorio para todos los establecimientos faenadores<sup>20</sup> y la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA, actualmente desaparecida) la encargada de fijar condiciones, requisitos técnicos y plazos, y de publicar dicha información en forma periódica. En el año 2005 se creó también la tipificación oficial de reses porcinas mediante la medición de contenido de tejido magro. Estos sistemas han introducido mucha información al mercado, transparencia y la posibilidad de premiar o penalizar al precio de la carne de cerdo de acuerdo a su calidad.

En lo que refiere a la iniciativa privada de PORMAG, ésta buscó la consolidación de un mercado del cerdo de donde puedan surgir precios referentes de la comercialización y por otro lado, un poco como causa y a la vez como consecuencia, se procuró también unificar la calidad del producto ofrecido, y de alguna manera segmentar el mercado de forma tal que los precios reconozcan un diferencial de calidad.

#### 4. Desafíos a futuro y recomendaciones

En Garzón y Vera (2011) se construyó un escenario de crecimiento en la producción interna de carne de cerdo, definiéndose como objetivo llegar a una faena de 7,9 millones de cabezas al año 2020, esto es, 4,1 millones de cabezas adicionales a la faena 2012. Esta producción adicional, que se considera factible desde lo técnico, sería absorbida en parte por el mercado interno (debería aumentar en algunos kilos el consumo por habitante y se sustituirían todas las importaciones) y en parte por el mercado externo (se generaría un saldo exportable que habría que colocar al mundo, un flujo equivalente al 1% del mercado mundial).

Luego de haber repasado distintos obstáculos que se enfrentan, se discuten a continuación una serie de recomendaciones de política pública y/o acciones que deben llevarse adelante desde la órbita público/privada para el desarrollo de la cadena.

---

<sup>20</sup> Resolución 57/1995 (SAGPyA), Resolución 144/2005 (SAGPyA), Resolución 1445/2006 (ONCCA).

Todas ellas se inscriben en el marco de una estrategia que debe generar condiciones económicas interesantes para que los propios actores u otros potenciales interesados decidan invertir y canalizar fondos crecientes hacia la cadena.

1. Uno de los desafíos claves es reducir la dualidad que existe al interior de la cadena, donde se cuenta con un sub-circuito de producción / comercialización que opera con alta productividad y formalidad y con otro sub-circuito, donde dominan en general establecimientos más pequeños, que opera con baja productividad y alta informalidad. Para superar esta situación se requiere un programa integral de reconversión del sub-circuito de baja productividad. Este programa integral debería contar, entre otras cosas, con asistencia técnica y financiera para establecimientos de producción de pequeña y mediana escala. Esta asistencia debería procurar que estos establecimientos mejoren su gestión (ej: nutrición de animales), incorporen nuevas tecnologías (ej: inseminación artificial), crezcan en escala, adopten prácticas cooperativas (acuerdos de producción / comercialización / compra conjunta de insumos), etc.
2. Otra cuestión muy relevante para evitar la segmentación en la cadena tiene que ver con los estándares (impositivos, comerciales y sanitarios) que aplican sobre establecimientos frigoríficos (ya sea orientados al mercado local, regional, nacional o internacional) y con el control del cumplimiento de lo que exigen los marcos legales. Debe avanzarse en la plena armonización de la legislación (no debe haber diferencias de trato según mercado al que se atiende) y en la generación de un sistema efectivo de control para el universo de empresas. Existe evidencia respecto de que el control sanitario ejercido a nivel local o provincial es habitualmente menos exigente que el de SENASA. Debe pensarse en la creación de un programa ambicioso de apoyo a la reconversión de establecimientos faenadores (para lograr estándares sanitarios únicos) y de una autoridad con poder de fiscalización sanitario en todo el territorio nacional, sea en el ámbito de SENASA u otro organismo surgido mediante un nuevo acuerdo entre los tres niveles de gobierno.
3. Los mercados de animales en pie y carnes funcionan correctamente en la medida que exista competencia y buena información (simétrica) para que los actores que en ellos participan tomen las mejores decisiones. Por este motivo es muy importante seguir fortaleciendo los sistemas públicos que informan precios y condiciones generales de venta de los productos. Además, toda información que disponga el Estado nacional (colecta por distintos organismos) debe ser procesada y volcada al mercado en tiempo y en forma. Esto contribuiría a mejorar la transparencia comercial entre los eslabones y reducir al mínimo cualquier tipo de suspicacias entre los actores.
4. En materia de política impositiva, hay varios cambios a realizar. Por un lado, debería avanzarse en la eliminación de los derechos de exportación sobre

carnes (derechos de exportación), sea porcina (5%) o bovina (15%); si se quiere inducir la transformación de granos en alimentos a partir de este instrumento, sólo deberían dejarse alícuotas reducidas para los primeros. Por otro, debería uniformarse el tratamiento de IVA que recibe la cadena porcina con el de la cadena bovina (10,5%). Con un régimen de IVA del 10,5% los precios relativos entre carnes reflejarían cuestiones productivas/económicas, se reduciría la presión en la cadena a operar por canales informales (subfacturación de ventas y/o ventas no registradas), y se reducirían los riesgos sanitarios asociados a la faena en plantas sin autorización pertinente.

5. En la economía de mercado, las asignaciones de recursos serán eficientes si están guiadas por precios relativos correctos. El Estado debe garantizar entonces que los precios relativos entre carnes sean aquellos que vienen determinados por condiciones propias de mercado (eficiencia en la producción, preferencia del consumidor) y no por acciones de política pública. Un poderoso mecanismo de distorsión de precios relativos, que debe ser evitado bajo toda circunstancia, consiste en la intervención del mercado de exportación, mediante cupos, requisitos burocráticos adicionales, etc. Se debe evitar todo tipo de restricción u exigencia sobre las operaciones de comercio exterior de carnes, que no sean las que aplican sobre la generalidad de los bienes de la economía, y cualquier cambio abrupto en las reglas de juego de mercado.
6. En lo que respecta a gustos y costumbres del consumidor argentino, la carne porcina tiene un largo camino por recorrer. Hay una cultura que asocia a la carne porcina con una carne de menor calidad que la bovina o de características inferiores en cuanto a gusto y propiedades nutricionales, lo cual está demostrado que no es correcto. Para que se de una reestructuración en el consumo de carnes en el mercado interno a favor de la carne porcina no basta con un cambio de precios relativos a favor la misma, es necesario mejorar la valoración de la misma por parte del consumidor promedio. Es preciso establecer y reforzar iniciativas que puedan promover cambios en los hábitos de consumo del argentino promedio, a favor de la carne porcina, a partir de campañas de difusión de información relevante para el consumidor. Sólo mediante una acción coordinada desde la política pública y/o bajo instituciones representativas del sector privado se puede generar y difundir información que permita un mayor conocimiento de la carne de cerdo y que modifique la percepción del consumidor respecto de esta debilidad presunta de esta carne.
7. En materia de recursos humanos, se plantean varios problemas, uno de ellos, la dificultad de conseguir mano de obra "calificada y capacitada", que es la que se requiere en los modelos de producción más avanzados. Los establecimientos y empresas de mayor tamaño tienen la posibilidad de disponer de sus propias escuelas de capacitación y de llevar adelante la formación "*in company*". Pero

esto difícilmente pueda extenderse hacia las empresas de menor tamaño. Se sugiere entonces que el Estado intensifique las acciones para la formación de la mano de obra (escuelas agrotécnicas). Se propone que dentro de las currículas (colegios secundarios, escuelas terciarias o facultades agronómicas) se incluyan como obligatorias prácticas intensivas en establecimientos productivos.

8. De acuerdo a Christy R. et al (2009), uno de los facilitadores esenciales de la competitividad de una cadena agroindustrial es la política comercial. En una economía de mercado integrada al mundo debe incluirse en la agenda pública con carácter prioritario la negociación de acuerdos comerciales para reducir barreras de ingreso, en particular en mercados de alto valor. El ejemplo a seguir en apertura de mercados es Chile, país que viene desarrollando una estrategia comercial muy inteligente desde hace muchos años. A partir de la firma de diversos Tratados de Libre Comercio (TLC) ha logrado insertarse con fuerza en los mercados de países altamente exigentes como Japón o Corea del Sur, quienes recompensan a sus proveedores comprando carnes a precios superiores. La estrategia de Chile lo ha obligado a superar elevados estándares de sanidad, siendo el único país de la región que se mantiene como país libre de aftosa sin vacunación, algo de lo que no goza Argentina, al menos fuera de la Patagonia.
9. Por último, otra de las áreas básicas o esenciales donde debe intervenir el Estado, es en la provisión de infraestructura. Se requiere desarrollar mecanismos nacionales y provinciales coordinados que permitan efectuar inversiones en infraestructura estratégica (energética, vial, ferroviaria y portuaria), para mejorar la disponibilidad de estos servicios a costos internacionalmente competitivos en localizaciones del interior del país (donde se encontrarán en el futuro buena parte de los establecimientos productivos de la cadena).

## Bibliografía

Bolsa de Cereales de Rosario, estadísticas de precios.

Christy, R., Mabaya E., Wilson, N., Mutambatsere, E., Mhlanga, N., "Enabling Environments for Competitive Agro-Industries", Agro-industries for Development, FAO and UNIDO 2009.

Colegio de Veterinarios de la Provincia de Buenos Aires, *La triquinosis nuestra de cada día y un signo de interrogación*, Octubre de 2013.

COMTRADE, estadísticas de comercio exterior. <http://comtrade.un.org/>

García, Sofía, "FODA del sector porcino argentino", Fericerdo 2007.

Garzón, Juan Manuel y Vera, María Luz, "Una Argentina Productiva, Competitiva y Federal. Cadena porcina", Documento de Trabajo N°89, IERAL de Fundación Mediterránea, mayo de 2011.

IPCVA, estadísticas varias.

Key, Nigel, and William McBride. The Changing Economics of U.S. Hog Production, ERR-52. U.S. Dept. of Agr., Econ. Res. Serv. Dec. 2007.

MacDonald, James M., and Penni Korb, Agricultural Contracting Update: Contracts In 2008. EIB-72.U.S. Dept. of Agriculture, Econ. Res.Serv., February 2011.

OECD - FAO, *Agricultural Outlook 2013/2022*.

SENASA, estadísticas varias.

Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA). <http://www.sia.gov.ar/>

USDA Agricultural Projections to 2022. Office of the Chief Economist, World Agricultural Outlook Board, US Department of Agriculture. Prepare by the Interagency Agricultural Projection Committee. Long-Term Projections Report OCE-2013-1, 105 pp.

USDA, Foreign Agricultural Service, *Livestock and Poultry: World Markets and Trade, Circulares varias*.